

«Espero que cale que la investigación es una inversión y no un gasto»

El vicerrector de Investigación de la UA explica los cambios en la institución académica por la pandemia y las líneas de investigación y colaboración con las administraciones

HÉCTOR FERNÁNDEZ ALICANTE

Rafael Muñoz, catedrático del departamento de Lenguajes y Sistemas Informáticos de la Escuela Politécnica Superior de la Universidad de Alicante (UA), cambió poco antes de la crisis sanitaria del vicerrectorado de Tecnología al de Investigación. Por eso desde la llegada de la pandemia coordina todos los cambios sufridos por la institución académica para adaptarse a la nueva situación. Entre otros, el acopio de material para ponerlo a disposición de la Consellería y del Ministerio de Sanidad.

Más de 1.500 mascarillas, más de 75.000 guantes, cerca de 2.000 batas, 250 protectores oculares y 5.000 isopos (los bastoncillos para los test) ya han sido inventariados para su recogida. Al Ministerio se ha remitido el listado de equipos: 5 PCR para análisis y test, 30 impresoras 3D para la realización de protectores o respiradores y kits de RNA.

Muñoz destaca que la crisis ha de hacernos cambiar de mentalidad respecto a la investigación. Que no la veamos como un gasto sino como una inversión. «Está claro que para cuando se halle la vacuna, aunque lleve tiempo, un año, no va a curar a nadie, pero evitará que otras personas se contagien. Las investigaciones en síntesis de medicamentos o en vacunas esta vez han llegado tarde porque los investigadores no tenían el mapa del genoma del virus, pero la investigación evitará problemas futuros», añadió.



El vicerrector Rafael Muñoz y el rector Manuel Palomar, en un laboratorio, en una imagen de archivo. EL MUNDO

«Nos ha pillado a todo el mundo desprevenidos, pero es que ante una situación normal no hay tanto almacenamiento de material porque una gripe común como mucho llena en un 70 o 80 % los hospitales», explica el vicerrector. Aun así, la respuesta de la UA ha sido rápida a la hora de transformar y acelerar sus líneas de investigación. Es más, ha desarrollado y publicado en su web el informe *Capacidades de los Grupos de Investigación con relación a la crisis del Covid19* en seis áreas: en Inmunología –con grupos como el de gestión de ecosistemas y de la biodiversidad

(GEB), de fitopatología, de biotecnología, de nanotecnología molecular (Nanomol), de síntesis orgánica, de empresas del Parque Científico como Applynano Solutions–, en el área de Cuidados y Asistencia Médica –con sus investigadores asociados al máster de innovación social o el grupo de investigación de reconocimiento de formas e inteligencia artificial–; en el ámbito de las consecuencias económicas –con grupos de trabajo del Instituto de Economía Internacional, el grupo de investigación de Economía Industrial y desarrollo local, el del Futurlab (labora-

torio de prospectiva), de alimentación y nutrición (Alimut)–, en el área de Análisis de Datos –a través del grupo de investigación de Arquitecturas inteligentes aplicadas (AIA), Lucentia, de Procesamiento del lenguaje y sistemas de información (GPLSI), de control, ingeniería de sistemas y transmisión de datos, de traducción audiovisual de la universidad de Alicante (Tradusual), de Nanofísica–, y por último en el área de Ingeniería, Desarrollo de equipos de Impresión 3D –de Diseño en ingeniería y desarrollo tecnológico (Didet), de Investigación en

Cad/Cam/Cae, de Domótica y ambientes inteligentes (Dai), de Robótica y visión tridimensional (Rovit), de Investigación de materiales carbonosos y medioambiente (MCMa), de Informática industrial y redes de computadores (Ucie ars Innovatio), de Procesado y pirolisis de polímeros, de los investigadores asociados al máster universitario en desarrollo de software para dispositivos móviles, o del grupo de investigación de Física de la materia condensada–.

La actividad es ingente. «Nadie en la UA se ha quedado parado», señala Muñoz. En el campus de San Vicente siguen trabajando entre 100 y 130 personas porque necesitan hacerlo en sus laboratorios o porque deben recoger material para realizar

En la UA nadie está parado, aunque sólo hay un centenar de personas en el campus

su teletrabajo en casa. Para poder hacerlo deben pedir una autorización y a su salida los equipos de limpieza actúan en las instalaciones en las que haya habido presencia de los profesionales.

En el ámbito educativo el vicerrector asegura que ya trabajan con el escenario de que se acabe el curso sin presencialidad en las clases. «Estoy convencido de que no será un problema sino que nos vamos a tener que abrir a la oportunidad que ofrece la situación. Nuestra universidad tiene mucho material para poder realizar las clases, no presenciales y desde hace tiempo tenemos la posibilidad de desarrollar (5 o 6 años) curriculadas en horarios previamente definidos por el profesorado. Antes no era muy utilizado pero estoy seguro que a partir de ahora lo será. No obstante somos una universidad presencial, y lo vamos a seguir siendo aunque este año sea especial».